

V. LOS AMIGOS EN CENTROAMÉRICA –VI (Continuación)

PROGRESO CONTINUO

Ése fue un período de inmenso progreso. Hasta en las aldeas mismas, aparecían líderes laicos prominentes. Por ejemplo, se encuentran registros de la obra que efectuaba en Ipala Crisanta Hernández, originaria de San Jerónimo, Baja Verapaz, hermana de Tito y Magdaleno. Ella había sido una mujer temible, entregada a los vicios y, cuando conoció al Señor, aquel valor antiguo se convirtió en poder de Dios. Se cuentan muchas historias de las cosas que experimentó en sus campañas evangelísticas, pues recorría todos los alrededores de Ipala, predicando y evangelizando. Una vez, fue a un lugar llamado Cenicerias, en compañía de Manuela Morales y Sebastián Cárcamo, alumnos del recién fundado Colegio Bíblico. Ése era un lugar en donde abundaban los hombres malos. Al llegar, una mujer les dio posada en su casa y, precisamente, a ella le tocó dormir en la cama de uno de sus hijos, quien andaba haciendo maldades por la noche. Cuando el hijo llegó a su casa, muy noche, y la encontró acostada en su cama, comenzó a golpearla con un machete corvo. Pero, como ella era mujer valerosa, le quitó el corvo, y le dijo: "A mí no me vas a hacer nada, Satanás", y comenzó a hablarle de Cristo. Un momento más tarde, estaba aquel hombre arrodillado, entregándose al Señor Jesús. También se cuenta que, cuando ella entraba a una cantina, con sus dos pistolas en mano, antes de ser creyente por su puesto, ningún hombre ipalteco se atrevía a entrar, porque le temían. Pero ahora, ese valor lo usaba para predicar el Evangelio. Su testimonio fue firme, y murió el 24 de junio de 1954. (Entrevistas, María Morales de Madrid, pp. 14-15).

Otro gran líder de los primeros tiempos, fue José Dolores Munrayos Vargas, quien desarrolló gran labor evangelística en la Iglesia de San Pablo, Zacapa. Nació en Teculután, el 22 de noviembre de 1876, y aceptó a Jesucristo a la edad de 36 años, en un culto celebrado en Zacapa por los

misioneros Carlos Ánderson, de los nazarenos, y Ruth Esther Smith, de los Amigos.



F. 54, José Dolores Munrayos Vargas y su esposa Josefa. (Retoque EAM)

En 1918, el año del gran avivamiento, contrajo matrimonio con su esposa Josefa, de la Iglesia de Río Hondo, Zacapa. Mientras José Dolores era evangelista, su esposa Josefa ocupaba algunos puestos en la Iglesia y preparaba los programas de Navidad, en compañía de Catalina Cruz de Pacheco. José Dolores viajó mucho con Miss Matilde Háworth y Miss Ruth Esther Smith. Juntos visitaron La Unión, de Zacapa, Roblarón, Roblarcito y Desmontes, en la frontera de Honduras, todo a lomo de mula. También, compuso el himno “Voy al Mundo Anunciando”. Falleció el 13 de marzo de 1963 y, aun en su lecho de muerte, evangelizó a sus hijos y amigos presentes. (Artículo escrito por su hija Célita Edila Munrayos de Cordón)

Hay muchas otras personas que se quisieran mencionar, como Pilar Álvarez, Gregorio García, Joaquín Vela, Fernando Martínez, José Figueroa, Vitalino Díaz, Tito y Pedro Leiva, Lázaro Benítez, Jesús María Morales, Elvira López, Concepción España, Ercilia Machorro y muchos más.



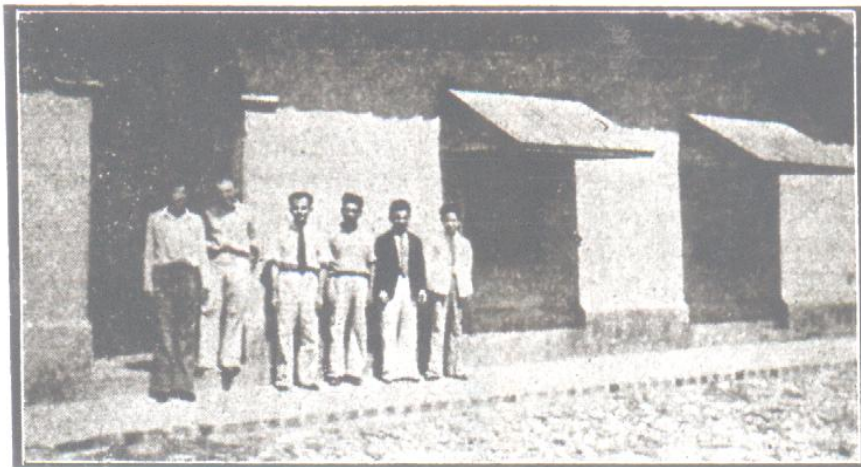
F. 55, J. Pilar Álvarez.

Todo éste fue un período de progreso, a través de obreros laicos. También, los alumnos del Colegio Bíblico “Berea”, estaban comenzando a trabajar muy dedicadamente en sus fines de semana y durante las vacaciones. Anteriormente, era de las escuelas de niñas y de varones de donde salían los obreros.

En el año 1922, se construyeron las capillas de Gualán y de Puerto Barrios. También, se inició la obra en La Reina, El Salvador.

Otro gran paso en este mismo año, fue la adquisición de una segunda prensa para la imprenta. Ésta nueva era movida por pedal, y facilitaba más el trabajo. Esto hizo posible que los periódicos “The Hárvester” y “Corazón y Vida” se comenzaron a imprimir allí mismo. La imprenta

llevó el nombre de “Corazón y Vida” (Principio de la Obra “Amigos” en Chiquimula, Guatemala, p. 12).



F. 56, Imprenta "Corazón y Vida" e Impresores.

En los primeros meses de 1923, comenzaron imprimiendo hojas de himnos. En octubre del mismo año, el misionero Andrés Williams, se puso la tarea de imprimir 2,000 himnarios, con casi 200 himnos, los cuales salieron a la venta en enero de 1924. A ésta, se le puede llamar la primera edición del himnario “Corazón y Vida”. La segunda edición, apareció en 1925 (“The Hárvester”, marzo, 1923, p. 7; octubre, 1923, p. 8; junio, 1924, p. 5).

En el año 1923, se construyó el tabernáculo de Chiquimula. Los creyentes en todo el campo habían llegado a ser 2,035. También, fue en octubre de ese año, la primera promoción de graduados del Colegio Bíblico. Ellos fueron: Tomasa Valle, de Ocotepeque, Honduras; Juana Velásquez, de Chiquimula; Lídy Asturias, de la ciudad capital de Guatemala; Sebastián Cárcamo, de Erandique, Honduras; Manuela Morales, de Tierra Colorada, Chiquimula; Victoria España, de Chiquimula y Juan Ayllón, de La Paz, Bolivia. Los actos de graduación se celebraron en el nuevo tabernáculo, a pesar de que aún no estaba terminado (“The Hárvester”, noviembre, 1923, p. 2).



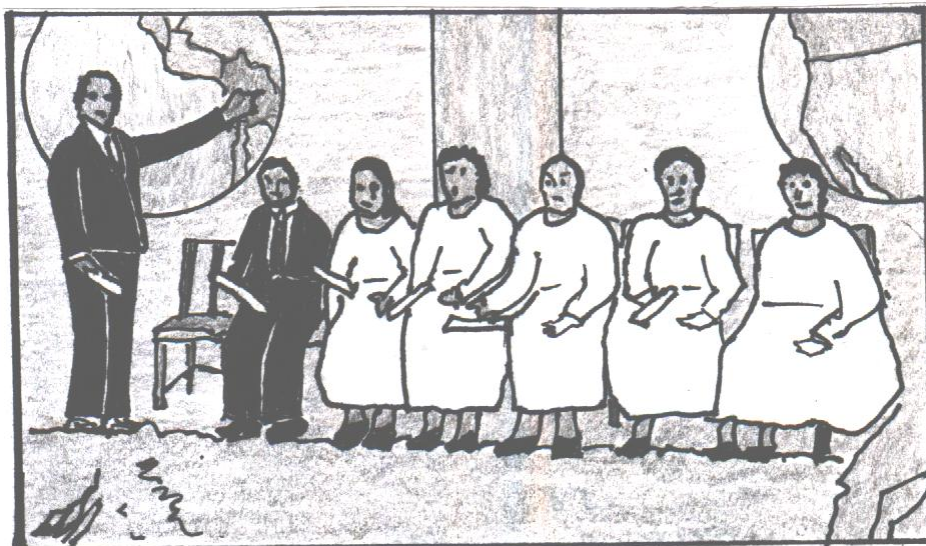
F. 57, Tabernáculo Antiguo de Chiquimula. (Retoque EAM)

Aprovechando esa oportunidad, uno o dos obreros comenzaron a visitar esa región, en forma ocasional, de donde surgieron las iglesias de La Reina y San Ignacio.

El comienzo de esa nueva obra, fue encomendada al pastor de Ocoatepeque (“Oficial Minutes, California Yearly Meeting”, 1925, p. 66).

Pasadas las clausuras, se celebraron nuevamente las clases bíblica, esta vez fueron en Desmontes, Honduras. Los alumnos, graduados y no graduados, se preparaban para salir nuevamente a servir en las diferentes iglesias y nuevos campos.

Por ese tiempo, le fue cedida a la Misión una parcela de tierra en El Salvador, cerca de la frontera con Honduras.

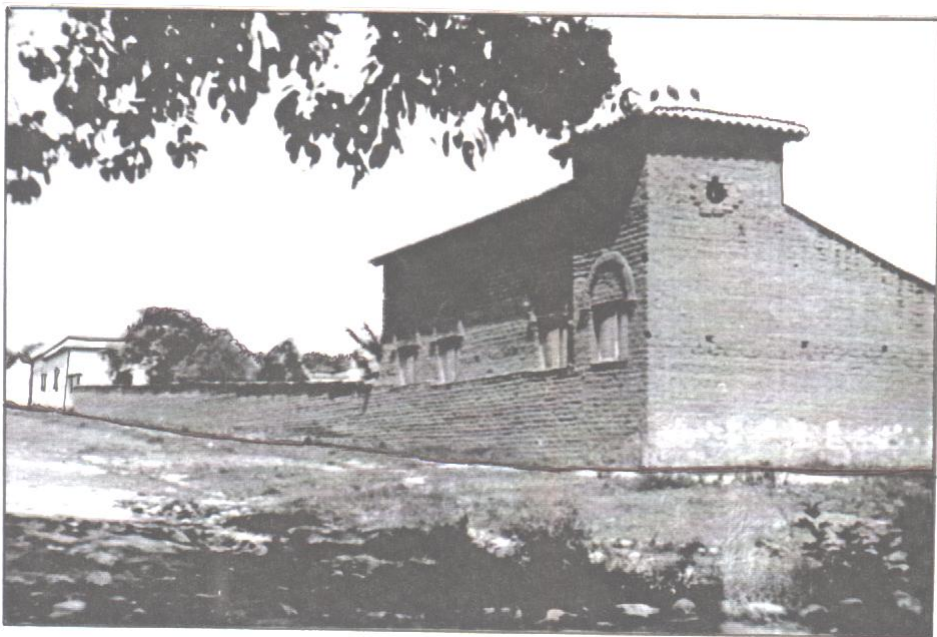


F. 58, Primeros Graduados Colegio Bíblico “Berea” en 1923. (Dibujo EAM)

A principios de 1924, se hicieron los primeros esfuerzos de organizar a la juventud. Se organizó una Sociedad de Esfuerzo Cristiano de intermedios, con 41 miembros consagrados y entusiastas. Se tuvo mucho cuidado de nombrar únicamente miembros santificados, para ocupar los puestos de la directiva y los comités (“The Hárvester”, marzo, 1924, p. 7). La mayor parte eran alumnos en las escuelas de la Misión. Éstos desempeñaron una extensa labor evangelística misionera. Entre ellos, estaban Bernarda Cordón, Catalina Sandoval, María Medina, Domitila Rodríguez, María Pinto Rodas, Leonardo Umán y otros (Entrevistas, María Pinto Rodas, p. 4).

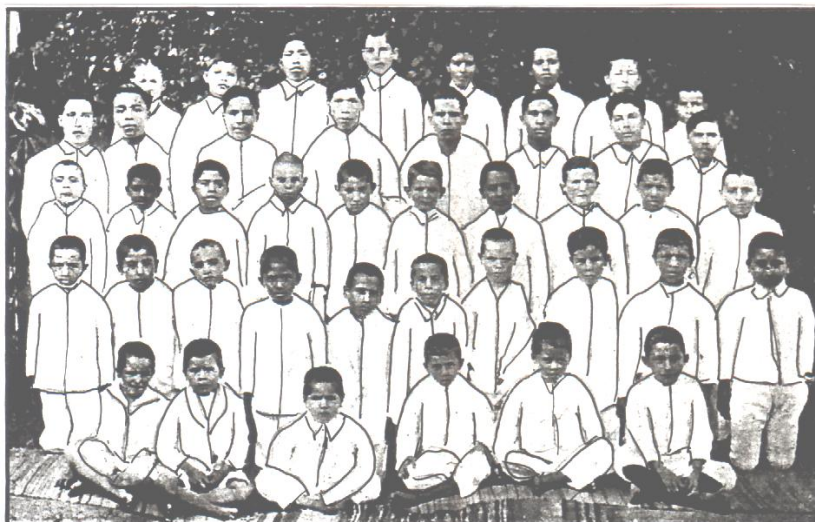
En octubre de ese año, también, se tuvo la graduación del primer alumno de la Escuela Normal, que estaba anexa a las escuelas primarias de la Misión, desde cuatro años atrás. El primer graduado, fue Maximino Argueta (“The Hárvester”, noviembre, 1924, p. 2). El siguiente año, se graduaron Obdulia v. de Díaz, Ángel Castro y Salomón Prado.

Es importante notar que, en la escuela de varones Beraca, 90% de los alumnos procedían de hogares evangélicos, y el 85% profesaban su fe en Cristo. En la de niñas, 80% eran de hogares cristianos, 48% eran evangélicas y un 21% eran muy pequeñitas aún como para hacer su decisión (“The Hárvester”, mayo y junio, 1925, pp. 4-5). Muchos de los alumnos, eran un brazo fuerte en las actividades evangelísticas a los alrededores de la ciudad. En agosto de 1925, se experimentó, entre las alumnas, uno de los muchos avivamientos de su historia. Predicó el evangelista Pilar Álvarez, mientras muchas alumnas de las que habían permanecido rebeldes al mensaje de Dios, le buscaron con lágrimas. Se vieron muchos perdones y santificaciones (“The Hárvester”, agosto, 1925, p. 7).



F. 59, Edificio Colegio “Amigos” recién construido.

El 13 de enero de 1926, llegaron a Guatemala los misioneros Carlos y Doris de Tamplin quienes, cuatro años más tarde, se trasladaron a Bolivia, como misioneros.



F. 60, Alumnos Colegio de Varones "Beraca". (Retoque EAM)



F. 61, Alumnas del Colegio de Niñas "Behúla". (Retoque EAM)

En abril de ese año, se reportaron 73 obreros en todo el campo. De éstos, 58 estaban en Guatemala, 11 en Honduras, 2 en El Salvador y 2 en Bolivia. De entre todos, 7 recibían sostén parcial, 13 sostén total y 41 no recibían ningún sostén (“The Hárvester”, mayo, 1926, p. 2). El año 1927, no fue posible que funcionaran las escuelas de niñas, ni de varones. El año siguiente, por primera vez en la historia, la Misión unió las escuelas de varones y de niñas, desde Párvulos hasta normal, formando una sola escuela, a la cual, posteriormente, se le dio el nombre de “Colegio Amigos” (“The Hárvester”, mayo, 1926, p. 4, y Entrevistas, German Prado, p. 5).

De las cuatro personas que se habían graduado ya de la Escuela Normal, tres de ellas se encontraban dando clases en el mismo colegio, y uno de ellos, Ángel Castro, se fue ese año a los Estados Unidos para estudiar medicina.

Por ese tiempo, la Sociedad de Esfuerzo Cristiano para Intermedios, tenía tres años de funcionar. En ese año, se organizaron otras sociedades, para edades más avanzadas, reuniéndose los tres grupos al mismo tiempo, los domingos por la tarde, en distintos locales. Al llegar las vacaciones, los alumnos que participaban de estos grupos, tuvieron que regresar a sus hogares. El resultado fue que, ellos organizaron cinco sociedades más en sus iglesias (“The Hárvester”, mayo, 1926, p. 6).

El 14 de octubre de 1927, llegó a Guatemala la misionera Inés Óakley quien, posteriormente, rompió las barreras de los indígenas “Chortís” de Jocotán, y los “Pocomames”, de San Luis Jilotepeque.

Ese mismo año, el misionero Roberto Adell tradujo y publicó el libro “Perfecto Amor”, que se ha usado por muchos años entre los "Amigos" de Centroamérica. El programa de producción de literatura había comenzado en 1918, con la adquisición de la primera imprenta. Tres años más tarde, la misionera Matilde L. Háworth tradujo y publicó el libro “El Cordero de Dios”, que también se popularizó entre los "Amigos" de la región.

En el año 1928, se comenzó, por segunda vez, un curso bíblico por correspondencia, para suplementar la obra del Colegio Bíblico. Se matricularon 127 en ese curso. En años siguientes, se impartieron otras materias. En la imprenta, se preparó también la tercera edición del himnario “Corazón y Vida”, y se publicó el libro “Geografía Bíblica”, preparado por el misionero Guillermo Stanton.



F. 62, Obreros en 1929. (Retoque EAM)

A fines de ese año, Miss Ruth Esther Smith hizo un viaje a Bolivia, para conocer lo obra misionera que se estaba realizando en aquel país, por parte de los “Amigos” de Guatemala. Ella aprovechó el viaje para establecer, en La Paz, Bolivia, lo que ella llamó la Primera “Junta Anual” de aquel país. Después de alguna correspondencia, dos años más tarde, la Junta Anual “Amigos” de Oregón, Estados Unidos, tomó la responsabilidad de la obra de Guatemala en Bolivia (Friends in Aymara Land, p. 9), siendo que aquel campo misionero había crecido tanto, que

ya no estaba dentro de las posibilidades financieras de los guatemaltecos para sostener.

En lo que se refiere a los demás campos misioneros, en El Salvador ya se habían establecido dos obreros (Official Minutes California Yearly Meeting, 1926, p. 69). En el campo de Tegucigalpa, Honduras, ya había obra en tres distritos: La Esperanza, La Paz y Tegucigalpa. Esto es, sin incluir la obra en el Oeste, cerca de la frontera de Guatemala, de lo cual ya se ha hecho referencia. Entre los dirigentes de aquella obra, se tienen al Dr. Isidro Andrino Herrera, Juan Emilio Salgado, Emilio Medina, Pedro Villanueva y Daniel Cáceres, además de cinco misioneros (Official Minutes California Yearly Meeting, 1930, p. 81-83). Juan Emilio Salgado fue el principal motor de la obra Amigos en Tegucigalpa. Él nació en 1909 y falleció en 1997, a la edad de 88 años.

En 1930, se perforó el primer pozo de la Misión, en Betania, bajo la dirección de Isaac Smith quien, con su esposa Effie, fue misionero en Chiquimula, de 1926 a 1930. También, se consiguió una nueva prensa para la imprenta. Ésta es una máquina grande, movida por medio de motor. Ese año, también, arribaron a Guatemala dos nuevos misioneros: Juan y Julia M. de Pearson quienes, varios años más adelante, se trasladaron a La Paz, Bolivia. En ese año, se hace también la última referencia a la Escuela Normal de la Misión.

(Vea el archivo siguiente.)

